

# Se Cruzan en México Drogas Ilícitas y Petróleo

En un artículo publicado en marzo de 2011, Jeremy Martin y Sylvia Longmire identificaron lo que llaman un peligroso cruce: la guerra contra las drogas de México y el monopolio de la industria petrolera nacional de México<sup>1</sup>

La quietud de la madrugada del domingo 19 de diciembre de 2010 fue rota por una explosión atronadora. Los residentes en San Martín Texmelucan, una pequeña ciudad a 97 kilómetros de la Ciudad de México, despertaron al sentir el último, y uno de los más mortíferos incidentes posibles, atribuible al robo de combustible de PEMEX, la empresa petrolera nacional de México. Muchos no sólo despertaron sobresaltados: más de 100 hogares resultaron dañados o completamente destruidos, 30 personas perecieron y más de 50 quedaron heridas. Fue una calamidad para la nación y el colmo para la empresa estatal de petróleo.

Explosiones, tiroteos, muertes y violencia marcan a fuego de manera creciente la psique colectiva de los ciudadanos en México y los Estados Unidos a medida que la guerra contra las drogas persiste. Las batallas entre el gobierno y los cárteles, en competencia entre sí, han sido bien documentadas y el tema ha permeado la agenda de una serie de reuniones bilaterales de alto nivel entre las dos naciones, la más reciente, durante el viaje a México de la secretaria de Estado Hillary Clinton.

Pero algo que también se ha filtrado bajo la superficie es una confluencia alarmante entre la violencia del narcotráfico y el sector energético de México. Para México y para PEMEX, la creciente intensidad de la guerra contra las drogas y sus daños no son sino el extremo de una serie de retos, y un giro que parece vincular dos calamidades sobre la nación previamente desconectadas.

En efecto, el petróleo —y en general, la energía—, no constituye un sector de la economía donde México requiera mayores dificultades. Son legendarios los enormes obstáculos de PEMEX, que derivan en gran medida de su incapacidad para sustituir la

---

1. “The Perilous Intersection of In Mexico Drug War & PEMEX,” *Journal of Energy Security*, 15 de marzo de 2011, por Jeremy Martin, director del Programa de Energía en el Institute of the America, y Sylvia Longmire, experta sobre seguridad en México y presidente de Longmire Consulting.

Véase: [http://www.ensec.org/index.php?option=com\\_content&view=article&id=283:the-perilous-intersection-of-mexicos-drug-war-aamp-pemex&catid=114:content0211&Itemid=374](http://www.ensec.org/index.php?option=com_content&view=article&id=283:the-perilous-intersection-of-mexicos-drug-war-aamp-pemex&catid=114:content0211&Itemid=374)

declinante producción de petróleo y para conducir un oneroso legado nacionalista. Eso, más las consecuentes implicaciones fiscales son suficientes para quitar el sueño a los políticos de ambos lados de la frontera.

## La guerra de México contra las drogas

La guerra contra las drogas en México se está librando en dos frentes. En primer lugar, contra aproximadamente siete principales organizaciones del narcotráfico, (DTO, por sus siglas en inglés), que luchan entre sí por el control de lucrativos corredores o plazas de contrabando de drogas en los Estados Unidos. En segundo lugar, también se lucha en una ofensiva militar masiva y de aplicación de la ley bajo la dirección del presidente mexicano Felipe Calderón, quien al asumir su cargo en 2006 decidió que no toleraría los actuales niveles de tráfico de drogas y de la violencia asociada.

A las DTO las ofendió el nuevo mandato de Calderón y decidieron vengarse. Los mutuos ataques entre las bandas y contra las fuerzas gubernamentales han incluido decapitaciones y desmembramientos, asesinatos selectivos, matanzas, ataques con granadas, tiroteos públicos a la luz del día con fusiles de asalto de alta potencia, e incluso el uso ocasional de los coches bomba. Como resultante han muerto más de 34,000 personas, inclusive un número cada vez mayor de inocentes que no tenían nada que ver con el tráfico de drogas. El año pasado, con más de 15,000 muertes asociadas a la batalla, fue el más mortífero hasta ahora.

Mapa 1. Áreas de operación de las bandas mexicanas de narcotráfico (DTOs)



A pesar de la violencia aparentemente interminable y de la impenetrabilidad defensiva de las DTOs, su trafique de drogas y en consecuencia, sus utilidades han acusado el golpe de la combinación de acciones mexicanas y de los EE.UU. para reforzar la ley. La escalada de violencia se debe en parte a la agudización de la competencia por plazas vigiladas más estrechamente y al incremento de las incautaciones de droga en ambos lados de la frontera. A eso se debe que las organizaciones del narcotráfico hayan expandido su negocio incluyendo secuestros y operaciones de rescate, extorsión, contrabando de personas y robo de petróleo. Como se verá más adelante, ello ha repercutido en una creciente superposición entre la actividad de las bandas del narcotráfico y la industria petrolera de México.

### **De la política a las finanzas.**

#### **Permanencia del petróleo en la psique nacional de México**

En México, la interrelación entre petróleo y nacionalismo es histórica y constitucional. En efecto, la Constitución mexicana parte de hechos básicos que el presidente Lázaro Cárdenas enfatizó durante el período de nacionalización del decenio de 1930: “La nación es el único dueño de la totalidad de las reservas y de la producción de hidrocarburos”, “las licencias y concesiones están prohibidas”, y “PEMEX es el operador de la nación, controla las ventas de primera mano y no debe compartir utilidades, producción o reservas”.

Esta realidad política fundamental sigue afectando el desarrollo del gran potencial de los recursos petrolíferos de la nación al restringir la inversión privada —en particular, la extranjera—. Se ha dicho que en México, el petróleo no sólo es un compuesto químico, sino más bien un elemento fundamental de la soberanía: parte de el ADN nacional. La historia es bien conocida, pero vale la pena repetirla:

El petróleo es parte esencial de patrimonio nacional. Aunque disminuido en términos relativos de la economía de México, el petróleo sigue generando más de 15 % de los ingresos de exportación. Aun más, debido a su régimen fiscal y onerosos impuestos, PEMEX representa alrededor de 40 % del presupuesto del gobierno.

Hace mucho tiempo el petróleo se constituyó como una forma significativa de obtener divisas y proveer de sustento económico a la serie de gobiernos que emergieron del Partido Revolucionario Institucional, PRI. En algunos casos, las ganancias del petróleo fueron la salvación de último momento para evitar crisis financieras del país, como la crisis del peso en 1994.

A finales de 1994, conforme México se acercaba a la quiebra, Estados Unidos orquestó un plan de rescate internacional de aproximadamente 50 mil millones de dólares. Las ventas mexicanas de petróleo fueron utilizadas —con bastante éxito— como garantía para los cerca de 20 mil millones del empréstito de EE.UU. a México.

Durante años, los gobernantes han dependido de los ingresos extraordinarios del petróleo de la nación; destacan que ha sido el refuerzo de su bienestar económico y durante los buenos tiempos, del crecimiento. Sin impuestos generales ni reforma fiscal en la nación, Pemex seguirá siendo un pivote financiero, aunque algo cada vez más tenue.

### **De Cárdenas a la edad dorada de Cantarell**

El legado de Cárdenas se celebra en los libros de texto y con un día feriado nacional el 18 de marzo, para conmemorar la expropiación, pero fue el descubrimiento de un pescador lo que realmente la puso en marcha.

Gracias a un campo prolífico en las aguas poco profundas de la Bahía de Campeche, México ingresó en lo que podría llamarse una edad de oro de petróleo en el decenio de 1970 con el descubrimiento del campo supergigante de Cantarell.

Cantarell catapultó a México y a Pemex a una posición destacada entre las naciones exportadoras de petróleo más importantes del mundo, particularmente en el Hemisferio Occidental. En ningún lugar fue esto más evidente que en el comercio de petróleo entre México y su vecino del norte, los Estados Unidos.

Gracias a Cantarell México se convirtió en el proveedor más confiable de petróleo extranjero para Estados Unidos, después de Canadá. El momento de maduración de la relación era perfecta conforme nuestra creciente dependencia del petróleo se convirtió en un hecho ineludible en la década de 1970.

### **¿Y después de Cantarell?**

En retrospectiva, lo que parecía una época dorada para la producción de petróleo y para las arcas del gobierno en México le endilgó a la nación la ominosa tendencia a aficionarse hacia los primeros efectos de la enfermedad de Cantarell y a la agonía del petróleo fácil.

Las políticas miopes de la época, junto con el botín aparentemente infinito de Cantarell colocaron a PEMEX y a la nación en un camino lleno de baches hacia el cruel decenio de 2000-2010, que vio la debacle de la producción de Cantarell.

La Figura 2 ofrece a la vista un sombrío panorama para México, PEMEX y la matriz energética regional. En pocas palabras, la última década no fue grata a PEMEX.

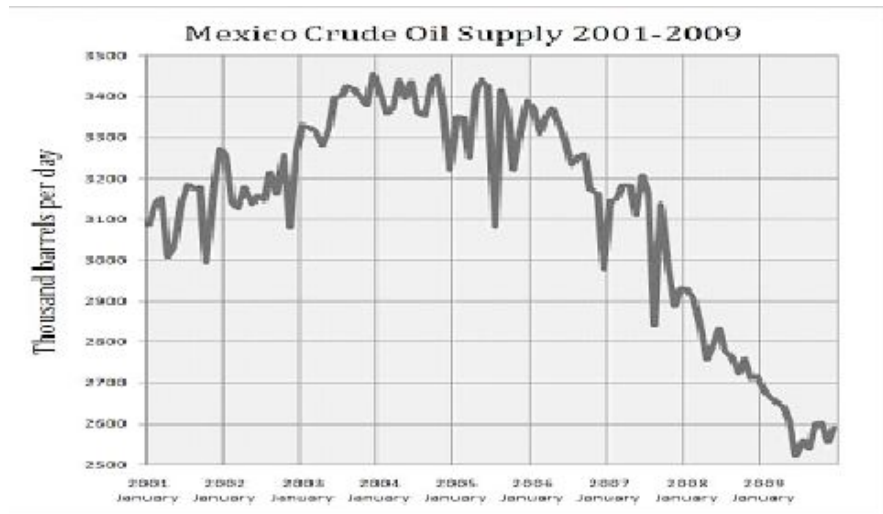


Figura 2 - Remesas mexicanas de crudo de 2001 a 2009

Es cierto que Cantarell no es el único campo importante en México, pero el aumento constante de la producción de Ku Maloob Zaap (KMZ) apenas ha compensado el desplome general de la producción de PEMEX. Peor aún, en 2010 PEMEX indicó que la producción de KMZ alcanzó su punto máximo y vislumbra un horizonte de alrededor de tres años para la actual producción óptima, de aproximadamente 850.000 barriles por día (bpd).

Y luego está el campo Chicontepec, un campo geológicamente difícil, que ha sido una gran decepción para PEMEX. Durante mucho tiempo se ofrecía como la clave para compensar tanto el declive de Cantarell como el de KMZ, [pero] Chicontepec sólo recientemente alcanzó 40.000 barriles diarios, producción muy por debajo de las estimaciones anteriores, de cientos de miles de barriles por día.

Los hechos son lamentables pero evidentes: la producción petrolera de México está en grave declive. En 2004, PEMEX alcanzó su punto máximo en poco menos de 3.5 millones de barriles por día (mbd); en 2009, cayó a alrededor de 2.7 millones de barriles diarios. A pesar de cierto éxito en la estabilización que ha conseguido, la producción en 2010 terminó justo por debajo de 2.6 mbd.

A fin de responder a la pregunta de lo que sucederá en México después de Cantarell, es preciso reconocer la situación actual y el contexto. De hecho, las estimaciones señalan que el promedio de disminución de las tasas de producción petrolera frisa 5% al año a partir de 2010. En los últimos años se dice que México probablemente deje de ser exportador de petróleo a finales del actual decenio. Sin embargo, la Administración de Información Energética señala que hay una premisa optimista: Su órgano informativo, el *International Energy Outlook 2010*, calcula que México podría

convertirse en un importador neto en 2015; las importaciones superarían un millón de barriles por día en 2035.

También vale la pena señalar que el plan de México declaró que para hacer frente a las situaciones anteriores, su esperanza de revertir estas tendencias ominosas radica en las aguas profundas del golfo de México. El “tesoro en el fondo del mar”, proclamado de boca en boca durante el debate sobre la reforma energética de 2008 sigue siendo el verdadero “factor X” para cualquier respuesta legítima sobre lo que ocurrirá después de Cantarell, y sea lo que fuere, el pronóstico del EIA respecto de las importaciones en 25 años mantiene su validez.

### **PEMEX: expuesto y afectado**

Como se ha dicho, el robo de petróleo de los oleoductos de PEMEX, el blanqueo de dinero mediante gasolineras, y lo peor de todo, los desafiantes secuestros de ejecutivos de la empresa y de las empresas de servicios que trabajan con la paraestatal van en aumento.

Cifras no oficiales revelan que los robos a la red de PEMEX ascienden en números redondos a dos mil millones anuales. Y los expertos de seguridad destacan este aspecto como una fuente importante de ingresos para los carteles de la droga, sobre todo porque el gobierno mexicano sigue luchando por acabar con ellos. Los robos a la red de PEMEX no son nuevos, pero el aumento y la presión que ejercen sobre la empresa, de suyo gravada fiscalmente, es importante. Y la sangría ilegal ha crecido de manera significativa en las zonas donde la guerra contra las drogas se ha generalizado.

La escalada en los robos de combustible y el comercio ilegal, así como los secuestros, ha llevado a algunos a preguntarse si PEMEX es plenamente responsable de todas sus instalaciones en el país.

Para algunos expertos que observan la situación, la respuesta es un rotundo no. De hecho, muchos analistas indican que la seguridad física y el control de los oleoductos que pertenecen a PEMEX acusan una grave omisión. Según el diario mexicano *El Universal*, el saqueo del petróleo se ha producido en casi todos los estados del país...

Citando estadísticas de Pemex, el *Wall Street Journal* indicó que entre enero y noviembre de 2010, PEMEX descubrió 614 tomas clandestinas. 368 en las tuberías de combustibles líquidos, 196 en los oleoductos y 50 en los ductos de gas licuado. PEMEX ha comenzado a instalar sistemas para detectar la disminución de la presión en algunos oleoductos, pero se calcula que el proyecto tardará años en completarse.

### **Los secuestros dan escalofríos**

Los secuestros de ejecutivos de PEMEX y de subcontratistas, inclusive trabajadores de

las empresas internacionales, han tenido lugar en todo el país, pero sobre todo en Tabasco, Tamaulipas y Nuevo León, ocasionando escalofríos en toda la empresa y en el país. Los secuestros han aterrorizado a una comunidad donde, según un artículo de *Los Angeles Times*, los puestos de trabajo en las plataformas de petróleo y en los pozos de gas se transmiten de padre a hijo, durante generaciones. “¿Cómo es posible — preguntó un familiar de un trabajador secuestrado— que PEMEX, supuestamente, la columna vertebral de la nación, se doblegue ante esto?”

Un análisis publicado por el Grupo Reforma destacó a la ciudad petrolera de Reforma, Chiapas, donde al menos 30 empleados de PEMEX —en un rango que abarca lo mismo ejecutivos que operarios— han sido secuestrados en el último año.

*Mexico Weekly* también ha informado sobre otras formas de violencia que han estallado en las principales zonas de producción de PEMEX, tales como la Cuenca de Burgos, Tamaulipas, donde radica el más grande yacimiento de gas natural de México. La primavera pasada, hombres armados se apoderaron de la planta de gas Gigante Uno y secuestraron a cinco trabajadores de PEMEX. Las condiciones inseguras de PEMEX representan cada vez más serias trabas para producir gas natural en la Cuenca de Burgos.

La Cuenca de Burgos se extiende por toda la frontera norte del estado de Tamaulipas, donde se encuentra la planta de Gigante Uno, y se derrama en los estados de Nuevo León y Coahuila. Los tres estados están experimentando niveles extremadamente altos de violencia relacionada con las drogas, especialmente en la frontera con el estado de Texas. El tramo de Nuevo Laredo a Matamoros se encuentra en medio de un sangriento conflicto entre el cártel del Golfo y Los Zetas, ex paramilitares y ejecutores del cártel del Golfo que constituyen ahora una de las organizaciones de narcotraficantes por cuenta propia más violentas. En gran medida se considera a Los Zetas responsables del secuestro de empleados de PEMEX en esa región.

“Desde que PEMEX ... es objeto del ataque regular de los cárteles, no sólo de ocasionales amagos de sicarios desorganizados, está usted ante problemas de seguridad nacional más graves, mucho peores ante los ojos del gobierno que la serie de homicidios en los suburbios pobres de Ciudad Juárez”, dijo Malcolm Beith, autor de *The Last Narco*, un libro sobre la cacería de Joaquín “El Chapo” Guzmán Loera.

Lamentablemente Burgos se está convirtiendo en sinónimo de la peligrosa intersección de la violenta guerra del narcotráfico con los esfuerzos de PEMEX por producir suministros de energía críticos para la nación y para la demanda regional.

### **El caso Murphy de la energía**

Uno de los casos de robo de combustible a PEMEX que sortea el sinuoso camino a través del sistema de justicia ofrece una visión única sobre un aspecto del problema

que la empresa enfrenta.

Según *MarketWatch*, documentos federales dados a conocer en agosto de 2010 revelaron que una planta química de Texas, propiedad de la firma alemana BASF Corp., compró 2 millones de dólares en productos derivados del petróleo que habían sido robados a PEMEX y contrabandeados por la frontera a Estados Unidos. Los documentos también muestran que el robo de condensado pasó por las manos de varias compañías antes de llegar en una barcaza a las instalaciones de BASF en Port Arthur, Texas. El trasiego del petróleo robado de oleoductos mexicanos a las manos de corporativos de EE.UU. a la mejor es complicado ... Este caso particular ha sido un éxito. La resultante fue la entrega de 2.4 millones de dólares que las autoridades aduaneras estadounidenses hicieron al gobierno mexicano.

Pero el alcance de la corrupción en México dentro de PEMEX en particular, y la facilidad con que el petróleo puede ser robado de las tuberías hace que la mitigación del saqueo de petróleo sea un reto casi insuperable. Al problema lo agrava el hecho de que los cárteles mexicanos están involucrados. Según Reuters, el gobierno mexicano cree que los carteles usan el combustible robado en sus aviones para encubrir cualquier evidencia de vuelos ilícitos. En agosto de 2009, Rodrigo Esparza, comisionado de la policía federal de México, dijo que Los Zetas utilizan documentos falsos de importación para el contrabando de por lo menos 46 millones de dólares de petróleo en camiones cisterna a refinerías sin nombre de EE.UU. El presidente Felipe Calderón ha dicho que las organizaciones de narcotraficantes en el norte de México son responsables de robo de la mayoría del petróleo.

Algunos niveles de PEMEX no sólo la hacen víctima del robo de petróleo que cometen las DTOs; a veces están directamente involucrados. En febrero de 2010, unidades militares mexicanas incautaron más de cuatro toneladas de marihuana en las instalaciones de PEMEX en Reynosa, Tamaulipas. El descubrimiento ocurrió después que personal de seguridad de PEMEX alertó a los oficiales de que hombres armados estaban despejando de empleados una estación de suministro de combustible de PEMEX. En respuesta, un helicóptero de la marina mexicana fue enviado al lugar, pero se retiró tras recibir fuego de armas pesadas desde tierra. Cuando las unidades militares llegaron, encontraron la marihuana cargada en camiones abandonados.

Estos hechos alarmantes han llevado a formular la pregunta tal vez más inquietante de todas: ¿La empresa está infiltrada por los perpetradores del negocio de las drogas en la nación?

Por su parte, PEMEX está solicitando la ayuda del pueblo mexicano para tratar de poner fin al saqueo del petróleo. En agosto pasado, el gobierno mexicano emitió un boletín de PEMEX en que exhorta a considerar el saqueo del petróleo no sólo como crimen antipatriótico contra la empresa y el gobierno, sino contra el pueblo mexicano. También ofrece un número telefónico donde los individuos pueden



informar anónimamente sobre las violaciones a las tuberías.

### **Por qué importa la peligrosa intersección**

La relevancia de lo que está sucediendo en México importa en varios aspectos, pero en particular, hay tres razones generales que dan pie a la discusión.

En primer lugar, y como bien lo ilustra la figura 2, PEMEX ha visto caer su producción de petróleo vertiginosamente desde 2004. La firma ha estado luchando durante la mayor parte de la última década para hacer frente a la camisa de fuerza de los onerosos impuestos, la mala planificación en su mayor campo, la falta de nuevos descubrimientos de petróleo y de producción, y la incapacidad para aplicar una reforma seria. Además, por su naturaleza, ser arrastrado a —y pasar a formar parte de— la guerra masiva del país contra las drogas, PEMEX está padeciendo claramente debido al esfuerzo adicional y a los estragos provocados por múltiples factores de conflicto en su giro, desde enormes pérdidas financieras hasta la creciente incapacidad para controlar su red y para evitar el robo, y las más graves amenazas de secuestro. Las pruebas sólo se vuelven más claras.

La segunda razón se refiere a la dependencia fiscal de México sobre el petróleo y sobre PEMEX. Conforme una variedad de luchas impactan el bienestar de la empresa y de la nación, discusiones de mayor amplitud y a más largo plazo como el crecimiento económico y el empleo se vuelven cada vez más complicadas para los políticos. Estas cuestiones son especialmente críticas en el país, que parece lejos del trance de hacer reformas fiscales necesarias y de gran alcance nacional, que podrían aliviar parte de la carga de PEMEX, así como la dependencia del país de su petróleo.

En tercer lugar, todo lo anterior conduce a las posibilidades reales de una mayor erosión del papel fundamental de México como un proveedor energético seguro y constante de los Estados Unidos y del hemisferio occidental. Como los precios del petróleo suben constantemente a principios de 2011, es bastante racional reexaminar los aspectos significativos del persistente problema de seguridad de la energía de México, que ahora están sin duda exacerbados por el desbordamiento de la violencia, la guerra contra las drogas y la corrupción.

En los talones **de todavía otro Estado de la Unión** está lejos de alcanzar **un discurso en Estados Unidos que incluyera** retórica elegante acerca del desequilibrio energético del país y los riesgos de seguridad en materia de energía, un enfoque integral y la solución a todo lo anterior.

### **Conclusión**

Es evidente que el petróleo —y en general, la energía— no constituye un sector de la economía donde México requiera mayores dificultades. Los enormes obstáculos de

Pemex derivan principalmente de su incapacidad para sustituir la declinante producción de petróleo y conducir un oneroso legado nacionalista. Lo que ahora se añade a la mezcla de combustible es una sangría cada vez mayor a las finanzas de la empresa y, peor, una sensación de temor entre los ejecutivos en el campo. Las amenazas contra sus dirigentes y la pérdida de recursos no son sin duda un factor útil mientras la empresa hace esfuerzos para reformarse.

Todo el análisis anterior es de importancia extrema para México, para sus recursos financieros y el bienestar general, y especialmente para PEMEX. También es fundamental para la seguridad energética de América del Norte y de los Estados Unidos, que a raíz del incidente en Deepwater Horizon trata con restricciones la perforación mar adentro y ralentiza las obras en los anteriormente prolíficos yacimientos del Golfo de México.

Por otra parte, hay temas espinosos en torno al aumento de la producción de las arenas petrolíferas de Canadá para el mercado de Estados Unidos. Esto quedó muy claro durante una visita que el primer ministro canadiense Stephen Harper hizo a la Casa Blanca a principios de febrero. Más de 80 grupos ambientalistas aprovecharon la ocasión para enviar una carta de protesta al presidente Obama. Estas preocupaciones no parecen tener ninguna resolución inmediata o simple, e inducen a Estados Unidos a contar con México más que nunca antes.

Que la guerra de las drogas en México se haya cruzado directamente con la peligrosa situación de la energía que PEMEX y la nación enfrentan vuelve a la lucha mucho más importante.

Y eso ocurrió antes de que los levantamientos en el norte de África y Oriente Medio indujeran a analistas petroleros, funcionarios gubernamentales y ejecutivos de las empresas a la rebatiña por revisar sus perspectivas y análisis para 2011.